

AGRADECIMIENTO

*Pbro. Alfonso Evertz Monge
(Salesiano de Don Bosco)*



Presentación



La celebración de 50 años de vida sacerdotal, ha suscitado muchas inquietudes en jóvenes y formadores: ¿y después de esto, se jubila? ¿Qué recuerdos de su vocación emergen más frecuentemente? ¿Qué obras o qué realidades han llenado de sentido su vida?

He conocido muchos Salesianos maravillosos, fieles y ejemplares. La lista es innumerable. Gracias por haber sido inspiradores en mi camino, espero corresponder a esos testimonios.

La experiencia de bienhechores y amigos ha sido un descubrimiento progresivo y como un signo de la bondad de Dios en los tiempos nuevos. A manera de agradecimiento, FUSALMO ha entresacado la reseña que ustedes encontrarán en este escrito.

Padre Alfonso Evertsz

Presidente:
Padre Alfonso Evertsz.

Presidente Suplente:
Ing. Armando Alberto Dada Jaar.

Tesorero:
Lic. Álvaro Ernesto Guatemala Cortéz.

Tesorero Suplente:
Ing. Francis Iván Hasfura Anastas.

Secretario:
Lic. José Alberto Padilla Aquino.

Secretario Suplente:
Dr. Harold César Lantan Barrientos.

Primer Vocal:
Pbro. Mario Alberto Aldana Jovel.

Primer Vocal Suplente:
Lic. José Tobías Tobar Henríquez.

Segundo Vocal:
Lic. Roberto Salomón Jacir Simán.

Segundo Vocal Suplente:
Dr. Francisco Enrique García Prieto Hirlemann.

Director Ejecutivo:
Lic. Nelson Cruz.

Edición y Corrección de Estilo
Coordinadora de Comunicaciones
Licda. Alba María Castro
Coordinadora de Oratorio
Licda. Nora Artiga de Candelas.

Diseño Gráfico:
Licda. Bessy Siciliano.

Fotografías:
Pbro. Alfonso Evertsz.
Licda. Alba María Castro.
Lic. Gelson Valladares.

GUATEMALA

1940

Mis padres Luis Horacio Evertsz Lacayo y Emilia Monge de Evertsz consolidan su amor en una familia muy entregada a Dios y a la Virgen María.

De este amor, nacimos mis hermanos Emilia, Luis, Eduardo, Guillermo, Julio, Mercedes y por último Yo.

Nací en Guatemala un 25 de Febrero de 1940 en una familia amorosa en la que aprendimos a vivir haciendo el bien.



Boda de mis Padres 1925.



*Mercedes y yo,
años de infancia.*



Juntos íbamos a la iglesia los domingos.

Mis tíos maternos: Lola y María Cristina, Manuel, Ernesto y Alfredo.

Paternos: Gonzalo, María, una abundante familia nicaragüense.

Y mis sobrinos queridos.

Tuve una marcada educación católica familiar y a muy temprana edad me dejé interpelar por la figura de los “religiosos”. Los veía como esas personas activas que van y vienen, entregando su tiempo y sus conocimientos para “hacer el bien a los demás.”

1947 - 1953

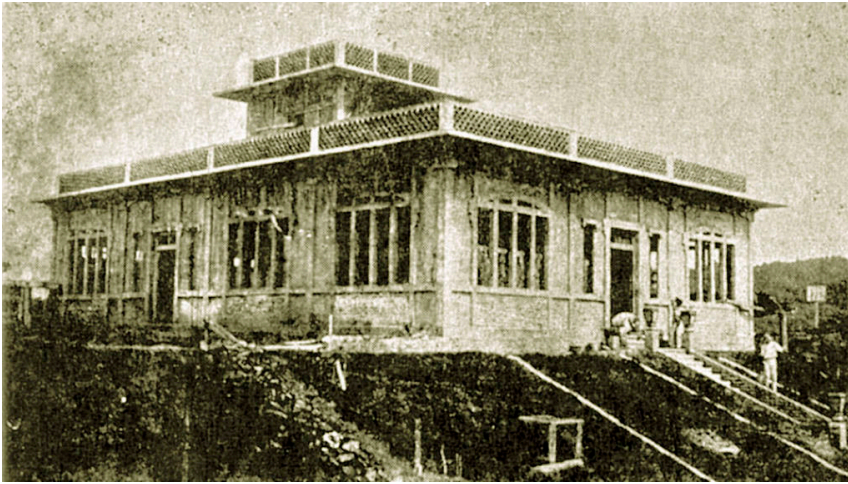
Inicié la primaria a partir de los 7 años de edad en el Colegio San Sebastián del Arzobispado, parroquia donde nació. Y fue aquí donde a mis 8 años recibí el sacramento de la primera comunión.

Pasé a cuarto grado en el Colegio Marista donde habían estudiado mis hermanos. Me marcó el mes de la Virgen y ver a los hermanos Maristas en oración; les hablé a mis papás sobre el deseo de ser religioso. Pero por motivos varios al fin del año nos pasaron al Colegio Santa Cecilia, hoy Don Bosco. Al principio eso me disgustó mucho.

Apenas iniciado mi quinto grado, aprendí a servir como monaguillo, asistiendo a misa diaria. Jornadas escolares de mañana y tarde; el regreso a casa lo hacía a pie unos 4 kilómetros. Participé en algún paseo para candidatos a Salesianos.



Mi primera comunión. Quise escuchar el llamado de Dios como ellos (los Hermanos Maristas) y es que algo me decía que en aquella vida, encontraría a Dios y me encontraría a mí mismo.



Llegamos al Aspirantado en 1954 Jesús Menjivar, Roger Castillo y yo. Luego se fueron sumando el bachiller Carlos Aragón y para empezar el Noviciado llegó Alfonso Friso, Albino Simoneti (Q.D.D.G) y Florindo Rossi (Q.D.D.G).

Sin esperar mucho, al entrar en la pubertad estaba a penas en sexto grado cuando decidí abandonar el calor de mi hogar y sus seguridades.

Y así el 6 de enero de 1954, ingresé al Seminario Salesiano Ayagualo en El Salvador; a pesar de la parálisis de mi papá ocasionada por inyecciones antirrábicas.

Siempre me acompañaban en esa decisión mis dos grandes pilares: **los sacramentos de la reconciliación y de la eucaristía.**

De los diez candidatos que salimos rumbo a El Salvador, quedé sólo yo.

EL SALVADOR

1954 - 1961

Las décadas de los cincuenta y sesenta impactaron al mundo con su revolución comunicativa mediática.

Los Beatles sonaban en los primeros radios portátiles y eran protagonistas de los primeros afiches publicitarios; la iglesia estructural aún se resistía al cambio.

Llega Juan XXIII, y convoca el Concilio Vaticano II, sin ser movido por herejías o presiones.

Es un concilio pastoral, con deseos de superar la situación anterior de tirantez entre católicos y protestantes. La novedad consistió en subrayar o valorizar los dos polos de tensión anteriores, sin negar nada.

La iglesia visible y la iglesia invisible de los protestantes.

El sacerdocio ordenado o ministerial y el Sacerdocio común de todos los fieles.

El magisterio de la iglesia, y los carismas de los fieles.

Quedaban como enfrentados: los sacramentos (ex ópere operato) frente a la fe justificadora; los santos como mediadores frente Cristo el único mediador.

Fuimos diecisiete ingresamos al noviciado, y solo profesamos doce.

El noviciado es un año de 365 días exactos en formación radical de la vida religiosa. Es un discernimiento y clarificación por parte de la comunidad y del candidato para comprobar si realmente es el camino un llamado de Dios.

Fueron cuatro años en Ayagualo: al principio estábamos en un local en Santa Tecla, mientras se construía la Iglesia del Corazón de Jesús. Terminé mis estudios de bachillerato y Seminario Menor. Cada año teníamos únicamente 15 días para visitar a nuestra familia.

En marzo del 58 nos revestimos con sotana a tiempo completo. Al grupo se añadió Flo-rindo Rossi que llegó ya profeso desde Italia.

La emisión de votos fue el 8 de diciembre de 1958.

De 1959 a 1961 pasamos al Instituto Don Rua que en ese entonces se llamaba Filosofado. Cursé los estudios de filosofía y dos años de Magisterio; para finalizar realizamos exámenes públicos del Gobierno.



Parroquia María Auxiliadora en construcción (Don Rua). Además del estudio, participaba en actividades de teatro, inicios de piano, banda musical, deportes, estudios sistemáticos, y paseos o caminatas a pie los días jueves por la tarde. Las festividades religiosas muy solemne.

Además de los estudios siempre teníamos deporte después de almuerzo; continué con el estudio de piano y servicio de música en la Iglesia María Auxiliadora en misas de casamientos, de difuntos y de solemnidades.

Los domingos estaba dedicado a realizar mis prácticas en el Oratorio de la Escuela Domingo Savio. Estuve a cargo de los monaguillos de la parroquia, además de su formación hicimos algunos paseos especialmente con la llegada del Padre Ambrosio, que estuvo un año de párroco.

Entre 1961 y 1965, se realizaba el Concilio Vaticano Segundo; la Iglesia Católica, se abre al mundo, a las necesidades de los más pequeños y marginados, con la seguridad que Jesús de Nazaret habita en ellos.

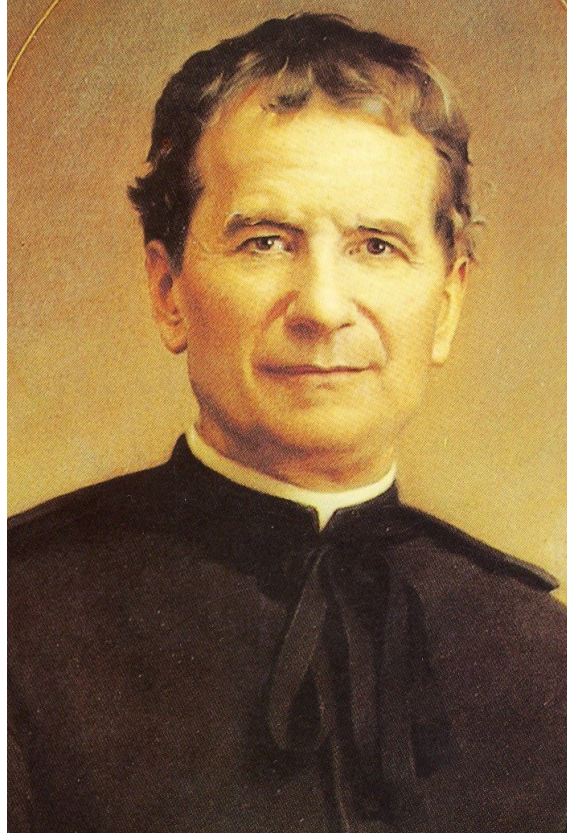


Equipo RAPID del Oratorio del Teologado CEJUSA. Con ellos viajé a El Salvador.

Don Bosco:

Me impactó siempre por su reciedumbre, intrepidez y realismo. Me encanta imitarlo en su confianza y fidelidad a Dios y la Virgen.

Mi Vocación: Un llamado tan claro y desde el principio que me compromete a compartir y suscitar seguimientos. Sin embargo, han sido estos años en El Salvador que me han hecho valorar más el camino emprendido por Don Bosco.



San Juan Bosco. Me encanta imitarlo.



Viviendo un encuentro profundo con Cristo.

Estilo de Vida de un Religioso.

Como religioso salesiano experimenté la alegría de abrirme al mundo paulatinamente a través del conocimiento de las personas, especialmente de los niños y jóvenes que me rodeaban.

Me hacían sonreír con tantas ocurrencias; y junto a ellos viví un profundo encuentro con Cristo, que a cada paso me hablaba, me incomodaba y me interpelaba.

Desde entonces, sentí que el mundo poseía una dura realidad y que yo sólo poseía mi vida, mi vida como donación y gracia para ayudar al cambio y supe que era tiempo de caminar con Don Bosco.

Nada de vacaciones con la familia, así fue durante muchos años.

Mis días eran de las aulas al patio, entonando la música en la Parroquia María Auxiliadora, primeras experiencias de asistencia en el Oratorio de la Domingo Savio, frente al Don Rua.

HONDURAS

1962 - 1964



Convivencia de alumnos del Instituto San Miguel, con el ahora Cardenal Oscar Rodríguez.

Fui designado para realizar las prácticas de vida pedagógica, religiosa y apostólica en el Instituto San Miguel donde estuve muy a gusto durante tres años. Me desempeñé impartiendo clases de álgebra, de música y de idiomas. Estuve encargado de la banda de guerra, del canto en misas de la Iglesia María Auxiliadora.

Organicé varias excursiones con alumnos, caminatas y viajes a la Escuela Agrícola del Zamorano y lugares típicos de la zona. Emprendía un viaje vocacional a Guatemala.

Las tardes de los sábados las pasaba haciendo deporte con alumnos; el domingo por la mañana asistencia a misa, y en la tarde al Oratorio apoyado de algunas bienhechoras. Una enorme cantidad de niños sumamente pobres de las barriadas del entorno.

En ese entonces impartía 30 horas de clase a la semana, además de atención a la banda escolar, y a misas cantadas.

Aún recuerdo aquellos emocionantes viajes con jóvenes desde Tegucigalpa a El Salvador y Guatemala.

Los grupos de alumnos siempre fueron muy cordiales y amistosos. Aún en mi tiempo libre compartía con ellos en un club de vacaciones.

Gocé de la confianza y amistad de los alumnos que se ha prolongado con el tiempo. Me costó dejar la obra para pasar a la siguiente etapa formativa de estudios teológicos.



Los jóvenes me despidieron en Aeropuerto Toncontin, después de 3 años de prácticas pedagógicas.



Promoción hijos predilectos -Exalumnos 50 años después de Egresados del Instituto San Miguel de Honduras. Fui su maestro antes de ser Ordenado Sacerdote.

GUATEMALA

1965 - 1968

Viví en el Estudiantado Teológico Salesiano de la zona 11 con la currícula formativa de preparación al sacerdocio.

El primer año por la tarde íbamos al Estudiantado Filosófico Salesiano recién abierto en Guatemala hasta completar el número de estudiantes como extensión de la Universidad Nacional San Carlos.

Esos cuatro años participe intensamente en el Oratorio (posteriormente CEJUSA) donde logramos ampliar la cantidad de campos de fútbol.

Y en ese contexto de 1968; a mitad del último año de Teología para corroborar la Pastoral Sacerdotal y la teoría estudiada, fui Ordenado Sacerdote en Guatemala un sábado 29 de junio día de San Pedro y San Pablo.

Obispo consagrante, Monseñor José Ramiro Pellecer y Samayoa.



El momento de imposición de manos del Obispo, signo de invocación del Espíritu Santo.



Grupo de compañeros de Ordenación.

Mis compañeros de ordenación:

Carlos Aragón,
 Róger Castillo,
 Alfonso Friso,
 Enrique Morales.
 Jesús Menjívar.



*Pbro. Carlos Aragón
 (Actualmente en Costa Rica)*



*Pbro. Róger Castillo
 (Actualmente en Costa Rica)*



*Pbro. Alfonso Friso
 (Actualmente en Panamá)*

Ya fallecidos y lejos de la Inspectoría:

Víctor Miranda,
 Albino Simonetti,
 y Jorge Aldana (retirado).



*Pbro. Enrique Morales
 (Actualmente en Guatemala)*



*Pbro. Jesús Menjívar
 (Actualmente en El Salvador)*



*Pbro. Alfonso Evertz
 (Actualmente en El Salvador)*



Revestidos para la Celebración Eucarística.

La dicha de ser Servidor de Dios me hizo feliz.

Dios había marcado mi vida pero aún más, surgieron muchas interrogantes:

¿Cómo acompañar a los Oratorianos?,

¿Cómo hacer a los jóvenes protagonistas de su propia vida?



Al salir de la misa de Consagración, mis padres y mis padrinos de Ordenación: Doc. Ernesto Cofiño y Cora de Lardizábal.

Primicias Sacerdotales en Guatemala

Experiencia significativa: 1969-1972
Comunidad Educativo Pastoral de
Salesianos Laicos y Jóvenes.

Durante cuatro años fui el encargado de la Acción Pastoral en el Colegio Don Bosco de Guatemala. Una experiencia intensa de comunidad educativa entre Salesianos y jóvenes y laicos; llamó mucho mi atención y marcó mi vida sacerdotal.

Tuve una dedicación plena al Ministerio Sacerdotal con retiros de alumnos, eucaristías diarias con asistencia dinámica de 200 jóvenes y más cada día, centenares de comuniones y confesiones.



Excursión de viernes por la tarde noche y sábado en la mañana, celebrando el amanecer en la Playa con estudiantes del colegio.

Un año en Roma

Participé un año de estudios en Roma para formadores de distintas congregaciones, con acento en la pedagogía y psicología salesiana, espiritualidad y principios de moral aplicada.

Todo en vista a ser maestro de novicios. Experiencia que amplió mucho mi horizonte pastoral.



Visita Histórico Cultural en Florencia



Ocho años en el Estudiantado Filosófico de Guatemala

1974-1980

Formador de Vida Salesiana en Comunidad: Vida Espiritual y Crecimiento Personal en Comunidad.

Dinamismo Apostólico y Vital.

Viví ocho años de trabajo en el Noviciado y Postnoviciado en Guatemala.

Por vez primera, los novicios tuvimos la experiencia de realizar actividades pastorales en fin de semana y en zonas marginales (Oratorio Festivo Ambulante) lejanas a la Casa Salesiana.

Fueron útiles las dinámicas de grupos experimentadas en el Escorial, y también la profundización de la vida espiritual en el curso de Roma.



Paseo con niños de zona marginal La Reinita, en el casco de la finca Las Charcas ahora Casa Inspectorial.



Salesianos Seminaristas en el Noviciado.

Era el responsable de aportar espiritualidad a Salesianos en su primera etapa de formación.

Las posibilidades de superación y transformación social son escasas.

Con sencillez, dejamos que los nuevos “religiosos” vieran por sí mismos la dura realidad, sin miedo, y que la experiencia les interpelara. Aprendí con ilusión a aceptar las respuestas personales y colectivas que fueron surgiendo de toda esas vivencias.

En 1976 un terremoto devastó la ciudad capital de Guatemala, aunque no afectó gravemente las Casas Salesianas.

EL SALVADOR

Monseñor Oscar Arnulfo
Romero Galdámez
Arzobispo 1977 - 1980

El 24 de marzo de 1980 fue asesinado Monseñor Romero en la celebración eucarística a consecuencia de ello como pena canónica se clausura la Catedral.

Primer Ofensiva General en Enero de 1981.

Enero 14 de 1981 pasados tres días de la ofensiva me enviaron como Director del Colegio Don Bosco en San Salvador.

Con la ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II, Monseñor Arturo Rivera y Damas hasta entonces Administrador Apostólico de la Diócesis es nombrado Arzobispo de San Salvador.

Recuerdo muy bien la alegría de todos, cuando el Papa Juan Pablo II pasa frente al Colegio Don Bosco sobre la Avenida Peralta pero en el trayecto hacia Metrocentro, rompe el protocolo y se escapa para visitar la tumba de Monseñor Romero en la Catedral Metropolitana evitando politizar la situación pero lo curioso es que en la Catedral no se le esperaba, ni las llaves a la mano se tenían, ni se encontraba el sacristán y a su vez en la homilía lo comenta sorprendiendo a todos.



Visita de Juan Pablo II.

Colegio Don Bosco

1980-1982.

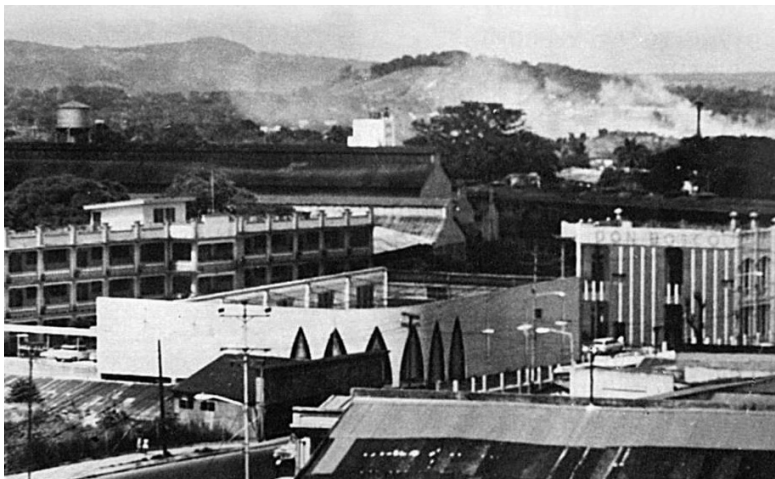
Zona de peligro fue el Mercado La Tiendona, el Reloj de Flores, la Avenida Peralta. Zona de enfrentamientos por la proximidad de la terminal de buses y del Boulevard del Ejército.

En 1982 consulté con Monseñor Rivera su parecer para reubicarnos, y sin titubear dijo “A Soyapango”. De hecho la mayor parte de alumnos llegaban de ahí. También de Apopa, Nejapa y San Vicente gracias a la Terminal de buses de oriente.

Un salesiano visitador regional recomendó cambiar el colegio del lugar, y que si no se hacía ojalá que algo de lo alto nos obligará a salir de ahí.



Edificio y plaza de encuentro de los alumnos de tercer ciclo y bachillerato.



Vista lateral del Colegio Don Bosco; antigua Capilla, Edificio Administrativo y Biblioteca además del Edificio de Aulas.

Terremoto devastador 10 de octubre de 1986

En el 86 sufrimos el terremoto, las grietas en las instalaciones fueron tan evidentes como el miedo en el rostro de los jóvenes. De los estudiantes ninguno salió lastimado pero un joven Oratoriano fallece al intentar proteger a otros niños contra un alud, aún lo recuerdo en mis oraciones.

Sin embargo, y luego del terremoto que afectó todas las obras Salesiana fuimos capaces de responder, en estas circunstancias, con un “Proyecto Educativo para Jóvenes”.

El antiguo Colegio Don Bosco no se podía reconstruir en el terreno inferior que tenía el Colegio porque se volvió un área de desechos, los malos olores del mercado y ante la idea de cambiar de ubicación, pudimos empezar a buscar terreno para trasladarnos y nace la idea y la realidad de Ciudadela Don Bosco.

Una combinación de un grupo de empresarios valientes y Salesianos preocupados por el daño de la infraestructura de las Casas Salesianas de San Salvador.

Se reconstruyó la Iglesia de María Auxiliadora en Don Rúa y también en el Ricaldone.

La vivienda Salesiana se derrumbó completamente y tuvimos que trasladarnos al Colegio en la segunda planta del edificio de aulas.

El terremoto de 1986 obligó a abandonar de inmediato el edificio de primaria que apenas tenía cuatro años de inaugurado; demoler cuartos de la vivienda salesiana; dejar sin uso la iglesia, demoler el laboratorio de química, hacer aulas con estructura metálica en el clásico campo de fútbol para reiniciar clases en pleno en marzo de 87. Propusimos con el P. José Coró al Licenciado Roberto Murray buscar terreno en Soyapango y construir un campus para la Universidad Don Bosco (UDB) recién nacida, trasladar el colegio... La propuesta fue acogida por diez empresarios capitaneados por Murray.

1988 era el centenario de la muerte de Don Bosco. Compraron el terreno, se diseñó la Ciudadela tal como se conoce ahora.

Hogar Del Niño 1901 - 1989.

Del 81 al 89 tuve el gusto de colaborar pastoralmente en el Hogar del Niño en la Avenida Cuba.

Asistía los miércoles en la tarde, sábado en la mañana y los domingos celebraba misa, prestaba servicios de confesión y platicaba en el patio con las niñas.

Amistades que se han hecho duraderas y significativas en mi vida y en la vida de ellas ya que fue la primera experiencia de trabajo pastoral con niñas.

De paseo las llevábamos al Colegio Don Bosco, un cambio de ambiente positivo para todas, aún lo comentan como grato recuerdo.



Compartí con ellas aún siendo niñas y hoy adultas nos seguimos encontrando.



Catequesis, Eucaristías, Confesiones, Patio y Alegría fueron parte de mis días con las niñas del Hogar.

Segunda Ofensiva General

Desde el 11 de noviembre de 1989 tuvimos albergando a más de 900 personas en el Colegio Don Bosco sin ningún incidente disciplinario.

Acuerdos de Paz

1990

Luego de conciliar la paz en El Salvador, el pueblo encontró la calma y nosotros en esta etapa empezamos a estrechar lazos con los empresarios ya que ellos vieron la importancia de atender a los barrios más pobres.

Iniciaron fundaciones claves en función social para el país como FEPADE, FUSADES, FUNDEMÁS y FEDISAL.

Estos procesos claves que hasta hoy siguen siendo un apoyo incondicional de los empresarios para la Obra Salesiana en la reconstrucción del Ricaldone, Parroquia María Auxiliadora, antiguo Colegio Don Bosco entre otros. También contamos con el apoyo internacional para reconstrucción de Ricaldone y construcción de Ciudadela: Estados Unidos (AID), Procura de Misiones Salesianas de BONN y el Gobierno Federal, Italia y el Presidente José Napoleón Duarte para Ciudadela en ayuda de equipo.



Visionarios y generosos fundadores de Ciudadela Don Bosco.



Encuentro festivo con ocasión de cumpleaños.



Del 1994 al 2000 estuvo a mi cargo la Dirección del Colegio Salesiano Santa Cecilia. A pesar de la forma de infraestructura cerrada y tradicional, pues es la primera Casa Salesiana de Centro América, tuvimos la abuntante experiencia de laicos y salesianos bien articulados como parte de la Comunidad Educativa.

Años de abundante número de alumnos y de vocaciones sacerdotales.

Premio Asociación Salvadoreña de Industriales

El 25 de marzo de 1998 la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI) concedió el Premio ASI 1997 a la Institución Salesiana. En tan memorable acto don Lionel Mejía Presidente de la gremial destacó: “Nos cabe el inmenso honor que El Salvador ha sido la cuna de la Obra Salesiana en Centro América. Cabe destacar que este premio lo otorgamos en reconocimiento al aporte que los Salesianos han dado a la industria nacional, al capacitar a miles de jóvenes en oficios artesanales e industriales que han servido como base para el trabajo en nuestra industria”.

En ese entonces, era el Representante Legal de los Salesianos en El Salvador y recuerdo muy bien cuando agradecí a todos, pero hubo un momento en que, Shafick Handal con su presencia y muy serio, pero seguro me dijo: “se lo merecen”.

Incluso, aún recuerdo que en la reunión plena en la Asamblea Legislativa para aprobar la estructura de los Polideportivos Don Bosco y explicando el objetivo de FUSALMO, el mismo nos pidió que estuviéramos en los 14 departamentos, increíblemente nos visionó un camino que pronto llegaría.



Padre Manuel Solano, Padre Evertsz y Henry García Prieto en la firma de donación del terreno para el Polideportivo Don Bosco de San Miguel.



En el 2001, con el inicio de la construcción de los Polideportivos Don Bosco brota el diseño de una forma original de un quehacer y vivir en Pastoral Juvenil y Pastoral Social. Esas grandes construcciones en Soyapango, San Miguel y Santa Ana albergan dentro de sus instalaciones el espíritu de Don Bosco, y la superestructura de Centros Juveniles, lanzados a la comprensión de las culturas juveniles, de zonas de alto riesgo social social y de la educación pública.

Salesianos y Laicos: Linda experiencia al descubrir la riqueza y complementariedad como vocación maravillosa que escribe Dios. (Juan Pablo II llegó a decir que: “este siglo es el Siglo de los Laicos”.)

En esos años de crisis social en El Salvador he descubierto respuestas innovadoras y creativas. Así también amistades muy especiales de alto nivel. Grandeza de empresarios y educadores que genera amistad entre los más sensibles a la necesidad social en El Salvador: educadores y colaboradores, religiosos y eclesiásticos, así como entre los mismos destinatarios jóvenes.

Fuerte cohesión y apoyo de salesianos y laicos empresarios por encima de todo otro interés.

Sentido de nación.



Del siglo XXI 2001 - 2018

El Inspector Salesiano José Manuel Guijo me ordenó dejar el Colegio Santa Cecilia y pasar a Ciudadela Don Bosco para iniciar un proyecto juvenil entre El Salvador y España; se trataba de Polideportivos en prevención de la violencia en los tres lugares más poblados del país. Ambos gobiernos coincidieron en escoger la Institución Salesiana por el número de años de experiencia educativa y exitosa en el país por el número de obras significativas y porque pretendían un proyecto no de gobierno sino de país que perdurara más allá en el tiempo.

El plan se presentó al Arzobispo, al Presidente del INDES con intención de ofertar la posibilidad a diversos grupos de iglesia, y de gobierno pero todos declinaron en la Institución Salesiana.



Al principio del año 2001, luego de los terremotos, se presentó el proyecto de los Polideportivos Don Bosco como apoyo a los próximos Juegos Centroamericanos a desarrollarse en El Salvador. Eso puso celeridad en los procesos de construcción.

Don Henry García Prieto donó el terreno de San Miguel, 15 manzanas; el Gobierno de El Salvador el terreno de Soyapango, 11.5 manzanas y tiempo después casi 3 manzana de la Institución Salesiana en comodato para Polideportivo Santa Ana.

La actividad pastoral con los jóvenes en un principio fue Misionera de parte de los Cooperadores Salesianos, capitaneados por Don Ángel Orsenigo comenzaron la labor en Soyapango con el Oratorio Festivo y cubriendo algunos puestos organizativos.

Años después, se logró el primer esbozo del Programa Integral Juvenil Don Bosco. Que ha experimentado varios cambios en sus procesos y enfoques. Eso sí, siempre ha prevalecido el interés y las necesidades de los jóvenes.

Hubo momentos, en que se vieron riesgos o amenazas más que oportunidades y ventajas en el proyecto de los Polideportivos. Y gracias a Dios con la ayuda de laicos comprometidos y empresarios se consolidó la obra.

A partir del 2005 ha seguido madurando y creciendo el proyecto.



El Programa Integral Juvenil Don Bosco es el corazón de FUSALMO.



Niñas y niños del Aula Animada, aquellos que más necesitan de cariño son los que siguen impulsando mi vocación.

Hemos tenido siempre abundante número de niños y jóvenes del sector público, de los más necesitados a pesar de no tener fondos establecidos para el desarrollo de dichos programas y sus atenciones.

Gracias a la Providencia de Dios siempre se termina el año como se dice popularmente “tablas”. El denodado esfuerzo de los miembros educadores y del cuerpo administrativo se ha pasado del territorio de los Polideportivos a distintas alcaldías del país haciendo expansivo el trabajo pastoral y apostólico. También se ha pasado a establecer acciones FUSALMO en Estados Unidos.

Se cuenta con buen posicionamiento ante distintos Organismos Nacionales e Internacionales generado por la credibilidad y el trabajo arduo del personal de FUSALMO.



La sonrisa plena de nuestra juventud.



Su alegría y la facilidad de amar es lo que Don Bosco siempre admiraba.

Algunas claves del éxito son:

- Enfocarnos en respuestas a las necesidades de los jóvenes.
- La innovación constante como camino al mundo del trabajo.
- La apertura y alegría para con todos.
- Ambiente de fe ecuménico y cercano.

Experiencia enriquecedora con niños niñas y jóvenes siempre en el sector público en anuencia y colaboración con el Ministerio de Educación (MINED).

Mi vocación la vivo como un bello llamado de Dios a descubrir en los demás, y en las obras salesianas y de la Iglesia, oportunidades de encuentro, diálogo y superación hacia lo más noble y bello de cada persona.

Así experimento el Oratorio Salesiano, como una puerta privilegiada para compartir, enseñar, crecer y responder.



Iniciamos con mucha ilusión porque muchos esperaban lo mejor de nosotros.



Seguimos amando la obra por ellos.



Ante los 50 años de Servicio Sacerdotal.

Encarnación y cercanía: he experimentado y aprendido a colaborar con los jóvenes, con los empresarios, los laicos y con el sector público.

Un Sacerdote simple y llano

50 años de Vida Sacerdotal
y 60 de Vida Religiosa Salesiana

Una trayectoria de vida con muchos interrogantes.
A mi vida Salesiana quizás lo que le ha dado más significado:

- El Oratorio con estilo de cercanía muy personal.
- Una pastoral en colegios muy cercana a los jóvenes.
- Ser como GPS animador.
- Una pastoral de formación de SDB, ayudando a descubrirse personas con metas propias.
- Una inserción con los laicos encontrando la riqueza de esa gran combinación, sinergia o simbiosis.
- Estamos en el siglo de los laicos.



*"Mi gracia te basta; ya que la fuerza se realiza en la debilidad. Me gloriaré de buen grado de mis debilidades, para que la fuerza de Cristo viva en mí."
(II Cor12, 7-10)*

Rasgos de mi vida Espiritual:

Vida Religiosa:

Ha sido el atractivo fundamental que he sentido siempre desde cuarto grado: vida en común, hábito.

Vida Sacerdotal:

Me toca muy profundamente el sacramento de la Eucaristía y de la Reconciliación desde mi primaria.

Devoción a Cristo Jesús:

La devoción a Cristo toma fuerza creciente en mi vida a partir de los años noventa.

Devoción especial a Cristo Crucificado
expresión de su entrega total.

Devoción Mariana:

La Virgen tuvo siempre lugar especial en la familia; me marcó siempre desde primer grado la Flor del mes de mayo, las lecturas marianas y el ambiente salesiano de acogida y de familia.

Algunas de las lecciones aprendidas por mí y de las que doy testimonio:

- La fórmula salesianos y laicos es de lo más acertado y positivo sobre todo aquí en El Salvador, donde los empresarios y bienhechores han sido siempre generosos con la obra Salesiana. Es un precioso legado: todas las obras nacieron apoyadas y en terrenos donados por bienhechores.
- Las oportunidades siempre se presentan, siempre que se siga el ejemplo del “SI” de María a Dios. Ser disponibles para los más pobres, disponibles para lo que Dios quiera sin distinciones políticas ni prejuicios, con mucha constancia.
- La generosidad y entusiasmo de los jóvenes es la riqueza más grande de este hermoso país.
- Jesús Divino Salvador del Mundo (de ahí viene FUSALMO) está siempre con su pueblo, pero no como un mesías triunfalista, sino un misionero que va pasando por todos los rincones. Eso es el apostolado juvenil, religioso, y empresarial.
- Un país fragmentado como en el que vivimos ahora, requiere mucho acercamiento entre todos los sectores, mucha empatía, mucha solidaridad, mucho estar codo a codo con los que tienen y con los que no tienen.



*“Cuando me siento débil, es entonces que soy fuerte.”
(Fil.4, 6-7)*

¿Qué sigue después de esta Celebración de 50 años?

Cómo presbítero Salesiano sigo en fidelidad a estos puntos:

- Cultivar las virtudes propias de cualquier cristiano: la comprensión, la justicia, la vida de trabajo, la caridad, la educación, la delicadeza en el trato. Cercanía con todos.
- Vivir la presencia de Cristo especialmente en el Sacrificio del Cuerpo y de la Sangre y cuando en la Confesión Sacramental en nombre de Dios perdone los pecados.
- En la predicación y la instrucción en la fe enseñaré a tratar a Cristo y a encontrarse con El .

Doy gracias a Dios:

- Por el Don de la Vida, de la Vida Salesiana, del Sacerdocio, de la Familia, de los Amigos y Bienhechores.
- Una fe grande y consistente aún en la adversidad, fruto del testimonio de mis padres y hermanos tan claramente bendecidos por Dios.
- El testimonio ejemplar de salesianos, amigos y amigas y bienhechores con profundas aspiraciones y vidas de auténtica calidad.
- Mi vocación, aprendiendo a soñar al estilo de Don Bosco, bajo la protección de la Virgen Auxiliadora, a descubrir la grandeza de mentes y corazones más cercanos, sumando el esfuerzo y la sabiduría de ellos con la bondad e inspiración de Dios.

Galería Fotográfica



Mi mamá Emilia Monge vestida de novia antes de su boda.



Mi papá Luis Horacio, mi hermano Julio y yo.



A menos de tres años de edad.



Mi hermana Mercedes y mi hermano Luis.



Poco antes de la Ordenación junto con mis papás, hermanos y sobrinos.



Mi hermana Emilia, su hija Lyuba y sus tres hijos.



Mis sobrinos.



Hijos de mi hermano Julio: Roberto y Evelin.



Reunión de veteranos: Sacerdotes Salesianos y mis Hermanos.



Presidiendo la boda de mi sobrina mayor Lyuba y Héctor, a un año de Ordenado (1969).



Mi hermano Eduardo y sus cuatro hijos.



Mi sobrino Horacio y yo en su cumpleaños.



El Padre Miguel Tardivo, Mamá y yo.



Previo a Ministerios Sacerdotales.



Dos de mis hermanos y yo.



Mi hermano Eduardo, su esposa e hijos además de algunos monaguillos, un Salesiano que venía de Cuba y yo.



Salesianos en formación (1977).



Después de la Consagración del Obispo Oscar Rodríguez hoy Cardenal (1978).



Padre Pierre, su cuñada y sobrinos frente a la Capilla del Colegio Don Bosco sobre la Avenida Peralta.



Cardenal Rodriguez, deleitándonos con su habilidad musical.



Comunidad Salesiana en Ciudadela Don Bosco.



Comunidad de Salesianos en Ciudadela Don Bosco (2017).



Eucaristía Concelebrada: el Inspector de entonces Padre Alejandro Hernández, Padre Manuel Solano, Padre Miguelito Alfaro y yo.



Padre Manuel Solano, Meylin y Fernando Castro - financieros.



Padre José Coró, Salvador Simán y Ricardo Chávez Caparoso.



Padre Coró, María de los Ángeles, Roberto Murray y yo luego del bautismo de Patrick.



Padre Juan Palamini, Salvador Simán, Ricardo Chávez Caparoso, Ricardo Zúñiga Wager, Ricardo Alfaro Castillo y Ricardo Chinchilla. Inicios de Ciudadela Don Bosco.



Tramitando el rediseño de una Autopista. Padre Salvatore Cafarelli, Padre José Coró, Padre Rossoni, Presidente Napoleón Duarte, su secretario privado y yo.



Ingenieros Carlos Monroy y Belén de Monroy siempre a la par con FUSALMO.



Director Ejecutivo de FUSALMO don Nelson Cruz y doña Rebeca de Cruz.



Don Teófilo Simán, su esposa y familia.



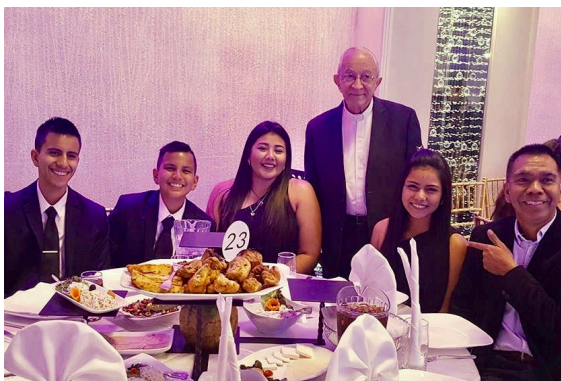
Alfonso Viquez y Nelson Cruz.



Ivett Padilla, Ana Ruth García, Matilde Mena, Matilde Singer, Carla Vila, Gloria Hernández, Santiago Siliezar y Ari Siliezar.



Matilde Mena, amiga de FUSALMO en El Salvador y en Los Angeles.



Grupo musical apoyando la Cena de la Alegría en Los Angeles a beneficio de los programas de FUSALMO.



Acto juvenil en el Centro Cultural FUSALMO.



Juan Carlos Guerrero, Roberto Jacir, Armando Dada, Alvaro Guatemala, Nelson Cruz and yo en la Cena de la Alegría a beneficio de FUSALMO.



José Luis Montalvo, Ángel Orsenigo y Miguel Ángel Simán y yo saliendo de la Capilla FUSALMO.



Ivett Padilla, Padre Alfonso Evertsz, Reina Díaz y Santiago Siliezar amigos de la Obra.



En Los Ángeles, departiendo con grandes amigos. Rubén Díaz, Reina Díaz, Oscar Gil, Sylvia Gil, Cécile Gutierrez, Irma Valencia, Ivett Padilla y Padre Alfonso Evertsz.



Personal FUSALMO, su entrega y dedicación siempre ha sido vital para nuestros jóvenes (2017).

